

La Politécnica, en el centro de la ciudad de Valencia

ELÍAS DE
LOS REYES



La mayor concentración de conocimiento tecnológico y artístico de la Comunidad Valenciana está en la Universidad Politécnica de Valencia. Esta afirmación, que puede contrastarse con datos de cantidad y calidad, puede parecer una petulancia y, sin embargo, no es sino un sentido lamento por mi parte de la constatación de que el ciudadano valenciano, que debe ser el primer beneficiario de la existencia de nuestra universidad, no es consciente de ello.

Y no lo es porque no hemos hecho el esfuerzo necesario. Recordemos que

las universidades públicas están transferidas a las comunidades autónomas y, por lo tanto, es dinero directo de los bolsillos de los valencianos el que las financia.

Si este ciudadano externo, el que no pertenece al ámbito universitario, no siente íntimamente que este servicio público es absolutamente necesario para el progreso de su comunidad, tendrá la tentación, y más en una época de vacas flacas como la que desgraciadamente estamos atravesando, de recortarlo a través de sus representantes po-

líticos (aviso a navegantes de lo sucedido al respecto en la Comunidad de Madrid).

La Universidad Politécnica, encargada de la formación de los recursos humanos de alta cualificación para incorporarlos al sistema productivo valenciano, tiene necesariamente que poner en valor su actividad frente al ciudadano. Esto es algo incuestionable e incuestionado en todas las universidades de prestigio.

Para ello la Universidad Politécnica debe contar (de proveerse) de un edificio emblemático en el corazón de la ciudad de Valencia (*cap y casa*) para promover acciones de puesta en valor de la institución universitaria. Es muy importante que el ciudadano tenga, de forma sencilla y accesible, la información que desee de la actividad universitaria, a través de exposiciones, conferencias, debates y cualquier tipo de actos que aproximen al ciudadano con su universidad de manera continuada.

Este último punto, el de la continui-

dad, es de especial relevancia. ¿Quién debe proveer de contenido a este centro emblemático? Sin ninguna duda para mí es la propia sociedad la que debe fijar los puntos que merecen su atención o su inquietud, por tanto, la labor de listar, priorizar y, en general, proveer de contenidos de manera dinámica, la programación de actividades de dicho centro... Para ello, la Universidad Politécnica (UPV) cuenta con dos colectivos muy importantes, que a la vez están fuera y dentro de la universidad, la conocen, la quieren y son obviamente sociedad. Estos son, por una parte la Asociación de Antiguos Alumnos de la UPV, y por otra, los jubilados UPV.

Desde mi punto de vista, son ellos, con su ilusión, su tiempo, su conocimiento, su implantación social y el apoyo de su universidad, los que mejor situados están para llevar a término esa importante tarea. Así sea.

Elías de los Reyes es catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia.